

Dra. Elaine Phillips, Literatura del Antiguo Testamento, Conferencia 25, Job

© 2024 Elaine Phillips y Ted Hildebrandt

Bueno, buenos días a todos. Buen día. Creo que los anuncios son bastante sencillos.

Todos tienen que ver con el papel. Permítanme simplemente decir, nuevamente, que sé que estoy matando a golpes a este caballo, pero cada año hay un problema con esto. Asegúrese de entregar su trabajo preliminar con su documento de una página.

No puedo enfatizar eso lo suficiente. Como dije antes, puede venir escrito a mano. Puedes entregarlo junto con tu papel si lo deseas.

Si lo ha procesado de texto, envíemelo todo por correo electrónico, un documento, no pequeñas cuotas separadas. No hay ninguna obligación real de tenerlo entregado antes de las 9 en punto del viernes por la mañana, pero debe estar listo a las 5:30. Ahí es cuando salgo del campus, y ese es el momento muerto. Así que tenlo en cuenta y sé consciente de ello.

Estaré revisando mi buzón, revisando debajo de mi puerta, pero a las 5:30, eso es todo para aquellos de ustedes que entregan una copia impresa. Y también, por supuesto, es muy bueno que los archivos adjuntos de los correos electrónicos estén programados, así sé exactamente cuándo llegan. En cualquier caso, no creo que haya nada más que deba decir sobre los documentos.

Vamos a intentar cantar hoy y vamos a cantar algo nuevo. Y en realidad viene originalmente de Job. Por eso lo cantamos hoy.

¿No tiene eso sentido? Ahí está ahí mismo. Quiero decir, voy a leerles sólo el pequeño versículo que en realidad está en las declaraciones de uno de los amigos de Job. Los amigos de Job dicen muchas cosas maravillosas.

Simplemente aplican mal lo que dicen. Esto sucede que viene de Job 25, versículo 2, que dice que el dominio y el temor pertenecen a Dios. Él establece orden en las alturas de los cielos.

Ahora, él establece orden en las alturas de los cielos es lo que hay allá arriba. Shalom se traduce aquí en la NVI como una orden, y eso es perfectamente apropiado. Lo he leído aquí como paz, para que puedan entender shalom, paz.

Esa es la correspondencia habitual. Entonces, el que hace la paz en sus alturas, oseh shalom bimromav. Ahora, vamos a hablar de todo esto y luego, créanlo o no, intentaré cantarlo para ustedes.

Carrie realmente necesita estar aquí ahora mismo, pero veremos qué podemos hacer.

Oseh shalom bimromav. Oseh shalom bimromav.

¿Quién es oseh shalom aleinu? En otras palabras, el que establece el orden en las alturas de los cielos, también nos va a poner el orden a nosotros, o la paz también a nosotros.

Entonces, ¿quién se refiere a él? Él va a hacer eso.

Ve'al kol Israel, ve'imru. Eso es imperativo. Y diga, ve'imru, ve'imru, amén.

¿Y amén significa? Significa amén, sí. Pero en realidad significa que se confirme. Esto es seguro. Que se confirme.

Y luego, hay una especie de coro que comienza y dice, ya oseh shalom, ya oseh shalom, déjalo hacer las paces, déjalo hacer las paces, shalom aleinu, ve'al kol Yisrael. Entonces, sin el micrófono, que realmente distorsionaría, y luego pasaremos a Job.

Oremos.

Padre nuestro que estás en el cielo, muy a menudo quedamos atrapados en nuestros propios problemas, desafíos y problemas. Y quitamos la vista del hecho de que tú, en verdad, eres el amo del universo y estableces el orden, el orden perfecto en los cielos. Entonces, estamos agradecidos por eso y oramos para que llames nuestra atención sobre esas verdades profundas en este día, no solo mientras estudiamos el libro de Job y cómo Job lucha con un sufrimiento terrible y la perspectiva de la muerte.

Pero Señor, haz que esas verdades sean reales para nosotros también en esta temporada de Cuaresma. Llama nuestra atención al hecho de que tú has hecho el orden y la paz con nosotros por medio de Cristo. Oramos para que en verdad seas gentil y tierno con aquellos que están luchando y luchando con pruebas, dolor y frustración.

Lleva también la paz a sus corazones y ayúdanos a ser buenos amigos. Padre, todas estas cosas te las pedimos por la misericordia de Cristo. Es en su nombre oramos. Amén.

Bueno, vamos a retomar y hablar sobre Job. Curiosamente, lo revisaremos primero.

Pensé que había una diapositiva de revisión aquí. Primero debemos repasar y luego pasaremos a Job. Proverbios, por supuesto, es didáctico.

Enseña. Y la última vez hablamos, mientras presentábamos el libro de Proverbios, sobre el hecho de que incluso esos primeros seis versículos son, en esencia, un programa de estudios para el curso de la vida. Job y Eclesiastés, y por supuesto, Eclesiastés es lo que vamos a retomar el viernes, son especulativos y filosóficos, y plantean todas esas preguntas que abordamos brevemente la última vez.

Y finalmente, Cantar de los Cantares será poesía lírica, poesía de amor, que también intentaremos hacer Eclesiastés y Cantar de los Cantares juntos el viernes. Ahora, lo que comencé a decir hace un momento es que debido a que Job plantea algunas de estas preguntas profundas, especulativas y filosóficas, me gusta tomar un rumbo ligeramente diferente con esto y dedicar los primeros, oh, 20 minutos más o menos, a plantearles preguntas. Obviamente, si realmente estamos tratando con este texto y las cuestiones que plantea, no me corresponde simplemente sermonearlos sobre él.

Probablemente no sea adecuado hacer eso con ninguno de los textos bíblicos, pero particularmente no con Job. Tengo algunas preguntas y ciertamente les invito a formular sus preguntas a medida que comenzamos a hacer un trabajo introductorio sobre esto. Esta es sólo una imagen rápida, una de las muchas representaciones artísticas del Libro de Job.

Aquí lo ves sufriendo terriblemente, su esposa al fondo, su casa destrozada y sus amigos, que, como sabemos, terminan siendo unos consejeros bastante pésimos en todos los sentidos. Llegaremos a eso en un momento. Pero antes que nada algunas preguntas.

¿Cuál es el propósito de Job? Quizás quieras poner en marcha este. ¿Por qué lo tenemos en la Biblia? ¿Cuál es el propósito? Tiene 42 capítulos, lo que significa que hay algo que vale la pena ver. Adelante, Jengibre.

Bien, entonces es una ventana a alguien que está lleno de autocompasión. Entonces, ¿estás sugiriendo, si te entiendo correctamente, que esto es una lección sobre cómo no serlo? ¿Tal vez? Quizás, está bien, sigamos con eso. Susana.

Entonces, esta es una lección para alguien que, con humildad, a pesar de lo que está pasando, alaba a Dios de todos modos. ¿Cómo juntas esos dos? Y por cierto, mientras leemos esto, habrá varios lugares donde lo que Job le dice a Dios no suena como si estuviera alabando a Dios. Voy a volver a eso.

Voy a volver a eso. María. No es como ninguna de las otras historias que leemos en la Biblia, que Job sea tan recto.

Bien, esta es la historia de alguien que es verdaderamente fiel a Dios a pesar de todo, y es recto. Entonces, en otras palabras, tampoco estás de acuerdo con Ginger porque ella dice que él no es exactamente agradable y ese tipo de cosas. ¿Estoy recibiendo algo? No todo el tiempo.

No todos, está bien, está bien. Quiero decir, una de las cosas que estamos viendo en este libro es una serie de perspectivas diferentes sobre lo que significa sufrir a largo plazo. El hecho mismo de que tengamos capítulos . Básicamente tres, hasta el 31, nos dicen, incluso en la literatura, que este es un problema a largo plazo para él.

Al leerlos, creerás que ya he tenido suficiente de Job y sus amigos en este momento. Sí, adelante, Kaylin. Bien, entonces nos recuerda que, por encima de todo el sufrimiento que vemos a nuestro alrededor y en nosotros mismos, Job es una especie de nuestro pequeño microcosmos de eso, Dios está permitiendo que eso suceda.

Ahora, por supuesto, vamos a ver eso en los primeros capítulos, ¿no? Bueno, permítanme pasar a una más, bueno, una especie de interludio entre las preguntas. Definición. Teodicea es un término que a menudo se plantea como una de las razones del libro de Job, uno de los propósitos.

En otras palabras, algunas personas dicen que sirve como teodicea. Y entonces, si vamos a usar ese término con respecto al libro de Job, es útil tener una definición del mismo. Así que aquí está.

Proviene del griego, que significa, en su nivel básico, justificar a Dios. Y así, básicamente, qué teodicea es una defensa de la bondad de Dios y de su omnipotencia frente a la existencia del mal. En otras palabras, si Dios es realmente bueno y realmente poderoso, ¿por qué permite que exista el mal? Esas son las preguntas, ¿no? Y Caelan estaba llegando a eso en términos de aquí hay una historia sobre alguien que está sufriendo terriblemente, y Dios no sólo está permitiendo eso, sino que parece estar incitándolo a medida que leemos el capítulo uno, en particular.

Ahora bien, ¿eso tiene sentido para usted? Nuestra siguiente pregunta es: ¿Job es una teodicea? ¿Parte de lo que sucede en este libro es una defensa de la bondad de Dios y su omnipotencia frente al sufrimiento humano? Katie, estás asintiendo. ¿Quieres asentir en voz alta? Creo que definitivamente hay una defensa de la omnipotencia de Dios en los cuatro capítulos. Estoy hablando del último, pero estos cuatro capítulos conducen a la última parte, donde es como mirar a Dios y todo lo que ha hecho.

Mira sus increíbles poderes. Todo lo que hace, ese hombre, ni siquiera podrá empezar a hacerlo. ¿Puedo siquiera empezar a entender lo que puede hacer?

Claramente, estamos viendo la sensación de que este texto transmite el poder de Dios, su poder absoluto y omnipotencia.

¿Transmite su bondad? ¿Se pretende hacer eso? Puedes tener poder en esos reinos soberanos, pero ¿cómo afecta el sufrimiento, el sufrimiento continuo de Job, que, como puedes ver al leer los capítulos uno y dos, no es simplemente permitido por Dios? Parece ser iniciado por Dios. ¿Eso transmite su bondad, McKenna? Creo que transmite que Dios es tan fiel.

Es así como Dios no tiene por qué ser un traidor. Bueno. Sí, Casia, Casia.

Creo que también, junto con eso, creo que para que podamos ver la bondad de Dios y ver la voluntad de Dios para nosotros, tenemos que tener, como seres humanos, libre albedrío. Entonces recibimos nuestras pequeñas quejas. Entonces, en otras palabras, ¿estás diciendo que realmente apreciamos a Dios cuando hemos sido reducidos a una total dependencia, humildad y demás? Podría ser.

Déjame leerte. Hoy voy a leer un poco un libro que encontré muy útil a lo largo de los años. Resulta que es La sabiduría de Proverbios, Job y Eclesiastés de Derek Kidner, un erudito cuyo nombre he omitido de vez en cuando porque es un buen erudito del Antiguo Testamento.

Y dice lo siguiente, y esto, por cierto, no pretende abofetear a aquellos de ustedes que están tratando de decir que esto es una teodicea. Puede ser eso, pero Kidner va a plantear algo más aquí. Dice que el libro no es una teodicea, ¿de acuerdo? Lo siento, Katie.

El libro no es una teodicea porque los humanos no pueden regarse a sí mismos el derecho de justificar a Dios sin deificarse a sí mismos. En otras palabras, una vez que empezamos a intentar descubrirlo, esta es la forma en que descubrimos la bondad y el poder de Dios y todas las cosas que sufren. De alguna manera, estamos anteponiendo nuestras propias capacidades mentales a Dios.

Continúa diciendo, lo que podría retomar lo que decía María, que es la historia de una peregrinación espiritual en la que Job fue liberado de la prisión de sí mismo y de sus derechos imaginados a ser salvo en el momento de su rendición y a encontrar a través de la llegada de Dios a él lo que no había encontrado a través de la tradición o la moralización. Y luego me saltaré una página o dos. Dice que en la pasión de Job vemos un esbozo temprano del que más sufre.

Lo que Job anhelaba ciegamente realmente sucedió. Dios mismo se ha unido a nosotros en nuestro infierno de soledad. Aquí está la respuesta final a Job y a todos los Jobs de la humanidad, ¿vale? Entonces, está diciendo, incluso en algunas pequeñas formas, lo que vemos en el sufrimiento de Job aquí es un pequeño atisbo

del sufrimiento de Cristo cuando él en realidad viene cuando Job estaba buscando y anhelando a alguien que mediara, que arbitrara, que fuera su redentor.

Eso realmente sucede cuando tenemos el ministerio del Verbo encarnado. Entonces, un pensamiento interesante de Kidner. Bueno, tenemos algunas preguntas más.

De ninguna manera estoy diciendo que vayamos a responder cada una de estas preguntas. Sí, Rebeca. Me preguntaba, ¿es eso lo que dijo sobre su definición de teodicea? ¿No es eso algo así como una teodicea? ¿Es eso lo que deberíamos esperar? Sí, es una gran pregunta.

¿Es entonces cualquier intento de teodicea un intento arrogante por parte de la humanidad de ponerse por encima de Dios? Tal vez. Eso es lo que parece estar diciendo. Ciertamente está diciendo que con respecto a nuestra evaluación del libro de Job, no podemos pensar de esa manera.

Pero tienes razón al llevarlo hasta su conclusión lógica. No sé qué dice Kidner sobre todo el concepto de teodicea en general. Sería una pregunta interesante para hacerle.

Por cierto, todavía está vivo. Vive en Cambridge, Inglaterra, no aquí. Bueno, aquí hay otro.

¿Cómo trata Dios con el mal? Ya sabes, él no lo abofetea. A veces está permitido arruinar vidas. Trevor.

Tengo una pregunta. Sí. Parece usado indistintamente que Dios permitió el mal y Dios trajo el mal.

Entonces me pregunto: ¿existe alguna distinción entre los dos? Siento que Dios traer el mal es muy diferente a permitir que el mal ocurra. Y claro, el primero no nos gusta mucho, ¿verdad? No, claro.

Es una gran pregunta. Permítanme decir sólo dos cosas, aunque podríamos dedicar toda la hora a eso si quisiéramos. Creo que sería un problema si tuviéramos algo que estuviera fuera de la soberanía de Dios.

Como Dios es soberano, no hay duda al respecto. Él es soberanamente bueno.

En mi opinión, no hay duda al respecto. Pero algo en la complejidad de esa buena soberanía ciertamente tiene el mal como parte de ella. Y curiosamente, esta es mi segunda cosa.

Isaías capítulo 45, verso siete. Habla del Dios que crea la luz y crea el mal. Y esas son las palabras que se usan allí.

Ahora bien, cómo se trabaja con todo eso es otra cuestión, y esa es una cuestión que corresponde a filósofos y teólogos. Nuevamente, de ninguna manera estoy tratando de denigrar la bondad de Dios.

Quizás la bondad de Dios sea mucho, mucho más grande de lo que jamás empecemos a imaginar. Y como saben, creo que el Salmo 76 dice que incluso la ira de los humanos lo alabará. Todas esas cosas que vemos como intrínsecamente malas, Dios las usará para bien de alguna manera.

A eso se refiere ese Salmo. Y también es lo que dicen nuestras variadas definiciones de soberanía basadas en Romanos 8, 28. Todas las cosas cooperan para bien.

Y Dios está obrando en esas cosas. No están fuera de su control. No son algo que él no tenga en sus manos.

Entonces, no he respondido a tu pregunta porque realmente no sé cómo armarlo, pero esas son algunas de las cosas que debemos considerar. ¿Cómo trata Dios con el mal? Déjame darte otra pequeña cita de Kidner. Nuevamente, esta no es la última palabra al respecto, pero él dice las cosas mucho mejor que yo.

Por eso es bueno aprovechar su sabiduría. Mientras que podríamos desear argumentar que la omnipotencia debería haber eliminado el mal en su primera aparición, el camino elegido por Dios no fue aplastarlo de inmediato sino luchar con él, y hacerlo con debilidad más que con fuerza.

A través de humanos más a menudo que a través de milagros y permisos costosos, como en el contexto de Job, en lugar de rechazos rotundos. Poniendo el asunto en nuestros propios términos, podríamos decir que Dios está decidido a vencer el mal en un combate justo, no mediante el veto. Y, por supuesto, lo vemos en nuestras propias vidas.

Ciertamente lo vemos en la vida de Jesús, quien se convierte en ser humano para luchar con el mal en el mismo contexto en el que tú y yo luchamos con él, razón por la cual el escritor de Hebreos habla de un gran sumo sacerdote que asumió la humanidad y lucha con el mismo tipo de cosas con las que luchamos. Ese es el punto de lo que el autor de Hebreos dice en particular en el capítulo cinco, y luego continúa hasta el capítulo siete. Algunas reflexiones interesantes al respecto.

Ese no es el final de las preguntas. ¿Aún quieres pensar un poquito más? Tal vez. ¿Qué aprendemos acerca de Dios? Ya he llegado un poco a esto, pero vayamos un poco más allá.

Qué aprendemos sobre Dios y el adversario, que es la traducción de Satanás, Ha satan es el adversario en hebreo o el oponente. Y ese es el individuo que viene a la presencia de Dios en los capítulos uno y dos. ¿Qué aprendemos acerca de Dios, el adversario y Job en los dos primeros capítulos? ¿Algo te llama la atención, Rebecca? ¿Estás preguntando por una cosa para todos ellos? Oh, no, algo de cada uno.

Las cosas sobre cada uno de ellos crean esta imagen para nosotros porque esto, por supuesto, es la introducción a todo el asunto tal como se desarrolla en la poesía. Esta es nuestra introducción narrativa, que Job nunca conoce, por supuesto. Adelante.

Bueno, Satanás y el adversario, era algo todavía común en la promesa o algo así. Sí, su adversario aparece en la presencia de Dios, ¿no? Y parece ser algo que no sucede sólo una vez. Quizás lo tengamos más de una vez.

Un día, capítulo uno, versículo seis, los hijos de Dios, sé que tu NVI traduce que ángeles, pero un día vinieron los hijos de Dios a presentarse delante del Señor. Y vino también con ellos el adversario, ha satanás. Y el Señor le dijo a Satanás, ¿de dónde vienes? y así sucesivamente y así sucesivamente.

Entonces, parece ser algo que no es extraordinario. Es parte de la escena aquí. Y de alguna manera, este adversario tiene acceso al mismo salón del trono del cielo.

Vamos a ver eso nuevamente en las escrituras del Antiguo Testamento. Este no es el único lugar donde el adversario está en la presencia de Dios. ¿Qué más aprendemos sobre Dios, el adversario y Job? ¿Qué aprendes sobre Job? Lo siento, Matt, adelante.

Vale, está preocupado por sus hijos, ¿no? Y voy a presionarte más en ese sentido. ¿Qué hace como resultado de su profunda preocupación por el bienestar espiritual de sus hijos? Sí, capítulo cinco. Cuando un período de banquete había llegado a su fin, sí, Jesús, Job los enviaba y los purificaba.

Temprano en la mañana, sacrificaba un holocausto y oraba por ellos junto con eso. Entonces, tenemos a Job como mediador. Aférrate a eso, es importante.

¿Qué más sabemos sobre Job? Es una especie de expresión estándar al describir a Job. Aparece en verso, bueno, aparece varias veces en estos dos primeros capítulos. Sarah, ¿ibas a decir algo que no tuviera nada que ver con la expresión estándar? Bueno, no estoy seguro de si esta es la expresión estándar.

Solo iba a decir que estaba muy bien. Bien, sabemos que es adinerado, parece estar en una posición de liderazgo a medida que seguimos viendo cómo se desarrolla el libro. Y eso es ciertamente parte de las circunstancias, pero curiosamente eso no es lo que enfatiza el texto.

Trevor. Sí, ¿y qué dice acerca de su justicia? Era como la persona más justa que jamás haya existido, ¿verdad? Sí, lo siento.

Mira, un día de estos daré mi conferencia similar, pero hoy no la haré, no te preocupes. No eres el único objetivo, créeme. Aquí está la letanía que surge.

Intachable, recto, temeroso de Dios y apartado del mal. ¿Recuerdas haber visto eso? Cuatro características : irreprochable, recto, temeroso de Dios, apartado del mal. Y eso aparece más de una vez.

Lo vemos como una persona verdaderamente piadosa. ¿Hay algo más que debemos saber sobre estos personajes que forman parte de nuestra visión del cielo, especialmente los dos primeros? Adelante, Matt. Sí, Satanás tiene que obtener permiso, por así decirlo.

Pero déjenme, sólo quiero insistir en algo que comencé a decir un poco antes. Es Dios quien dice, oye, ¿has considerado a mi siervo Job? Quiero decir, Dios es quien está llamando la atención del adversario hacia esta persona recta. Y luego, por supuesto, Satanás dice, bueno, por supuesto, ya sabes, te teme, es bueno, evita el mal por lo que obtiene de él.

Eso es básicamente lo que está pasando. Él dice: ¿No le has puesto un seto? Lo has bendecido, etcétera, etcétera. Y luego el Señor da el permiso, el costoso permiso, por así decirlo, para volver a la frase de Kidner, tanto en términos de la capacidad de Satanás para destruir todo lo que Job tiene, como finalmente para destruir, en el capítulo dos, al propio Job.

Entonces esas son cosas importantes a tener en cuenta. En realidad, Dios está preparando una gran prueba aquí. Es una prueba enorme.

Y espero que tengamos más que decir sobre eso en un momento: la siguiente pregunta. Acabo de hablar de las características de Job de ser irreprochable, recto, temeroso de Dios y apartado del mal.

¿Eso significa que no tiene pecado? Veo algunos movimientos de cabeza. ¿Cómo sabes eso? Él mismo va a hablar de su propio pecado. Capítulo siete, particularmente en los versículos 21 y 22, no vamos a mirar allí ahora, pero Job de ninguna manera afirma estar libre de pecado.

Su irritación es: ¿cómo diablos he hecho algo tan horrendo para merecer esta terrible, terrible serie de consecuencias en mi vida? Eso no cuadra en su mente. Bueno, sigamos. Aún no hemos terminado con las preguntas.

Básicamente, Satanás dijo, oye, ya sabes, Job es bueno por lo que obtiene de ello. ¿No son esos a menudo nuestros motivos? ¿No lo son? De alguna manera, hasta cierto punto, estaba incluido en el pacto. Levítico 26, Deuteronomio 27 y 28.

Si eres obediente, tendrás este conjunto de bendiciones. Si eres desobediente, ¿adivina qué viene? Entonces tal vez Satanás tenga razón. Los motivos de Job para ser obediente son porque Dios ciertamente ha construido un cerco a su alrededor, Dios lo ha bendecido, Job lo sabe, y continúa temiendo a Dios y evitando el mal.

Cierra el libro, fin de la historia. ¿Sí o no? ¿O podría haber también otros motivos para la obediencia? Sí, todos lo hemos hecho porque somos como somos, y el pacto básicamente apela a eso; tenemos motivos de autoprotección. Y si sabemos que hacer algo realmente atrozmente pecaminoso traerá el juicio y el castigo de Dios, si somos inteligentes, lo evitaremos.

Entonces, existen esos motivos claros. ¿Pero hay también otras razones? ¿Casia? Y a Job no le importa. Y lo hace, ¿no? Al final del capítulo dos, cuando su esposa básicamente le dice, ¿por qué no maldices a Dios y mueres? Él dice: ¿Aceptaremos el bien de Dios y no los problemas? Bien, y tienes razón, creo que mucho de esto tiene que ver con la profunda relación de Job.

Tiene una relación con Dios. No es sólo un juez el que lo azota y luego él tiene miedo de eso. Él tiene una relación con Dios, y es una relación de amor, y de ese amor fluirá la obediencia.

Y, por supuesto, al leer este libro y los capítulos, y particularmente lo que Job tiene que decir en estos capítulos poéticos, lo que parece entristecerlo más es que ha perdido ese sentido de relación con Dios, y quiere de vuelta. Él realmente lo quiere de vuelta. Bueno, aquí hay un par de preguntas más, y no les dedicaremos mucho tiempo porque tenemos algunas otras cosas que hacer hoy. ¿Qué tienen de inapropiado las respuestas de estos amigos? Y necesitarás saber quiénes son.

Elifaz, Bildad y Zofar, ¿verdad? Después de todo, parecen dominar bien los principios básicos de la justicia. Susana. Hubo una gran broma, dijeron, ¿qué está defendiendo? ¿Qué has hecho para merecer esto? Y siento que eso está mal, que podemos hacer esto simplemente debido a su postura, que podríamos hacer eso, incluso si fuera algo que les gustara.

Entonces, en otras palabras, todo su problema no es su teología, que es correcta. Quiero decir, hay un sentido de justicia en el universo. Será mejor que así sea, o estaremos en un gran problema.

Pero su problema es que lo han aplicado mal. ¿Sería justo decirlo? Y entonces, estás diciendo que están hablando por Dios. Esa es una manera inapropiada de decirlo.

De hecho, Kidner, en un momento, dice que lo que realmente están haciendo mal los amigos es pontificar. Y, por supuesto, sabes lo que es un pontífice. ¿Sabes qué es un pontífice? Ah, bueno, probablemente necesitemos definir pontificado, ¿no? ¿Qué es un pontífice? ¿Alguien sabe qué es un pontífice? Es como un rey y un papa.

Un Papa, en realidad. Sí, claro. Quiero decir, es alguien que, en términos de todo un sistema religioso, habla por Dios. El Papa hace eso.

Entonces, cuando usted pontifica, básicamente, como acaba de decir, está asumiendo la responsabilidad de articular lo que está bastante seguro de que Dios diría en este caso. Y ese, por supuesto, es su problema, porque realmente no entienden dónde está el Trabajo. Y lo son, quiero decir, comienzan suavemente, y hablaremos de esto en un momento.

Realmente comienzan suavemente. Se vuelven muy duros hacia el final de las cosas. Bueno, esto es interesante.

¿Cómo responde Job a sus amigos? ¿Notaste algo mientras leías lo poco que te hice leer hoy? ¿Es amable? No precisamente. En un momento, Essence los llama un montón de charlatanes. Y básicamente dice, si estuvieras en mi lugar, no estarías diciendo el tipo de cosas que estás diciendo.

Entonces, sus respuestas a sus amigos, y tal vez deberíamos poner a los amigos entre comillas, bueno, es lo que merecen escuchar. Pero no se anda con rodeos con ellos. Le sugeriría que no está en desacuerdo con ellos en absoluto acerca de la naturaleza de Dios.

Ambos están de acuerdo. Ambos, quiero decir, ambos, incluidos los amigos por un lado y Job por el otro, tienen un buen sentido de la teología ortodoxa adecuada. Ambos lo tienen.

Es sólo que los amigos lo aplican mal y Job no entiende cómo diablos está funcionando con respecto a su situación en este momento. Éste también es interesante. Susanna, voy a volver y molestarte un poco.

Y no es por decir, es por, lo siento. Es porque dijiste que Job estaba alabando a Dios. ¿Sí? Bueno, déjame ser muy grosero y presionarte un poco y preguntarte cómo encaja el capítulo 16 en eso.

¿Está bien? A partir del versículo siete. Seguramente, oh Dios, me has agotado. Has devastado toda mi casa.

Versículo nueve, Dios me ataca, y me desgarró en su ira, y me rechina los dientes, y mi oponente fija en mí sus ojos penetrantes. Versículo 11, Dios me entregó a hombres malvados y me arrojó en las garras de los impíos. Todo estaba bien para mí, pero él me destrozó.

Me agarró por el cuello. Me aplastó. Me convirtió en su objetivo.

Sus arqueros me rodean. Sin piedad, me perfora los riñones y derrama mi hiel en el suelo. Una y otra vez, irrumpe sobre mí y se abalanza sobre mí como un guerrero.

Cosí cilicio sobre mi piel y enterré mi frente en el polvo. Mi rostro está rojo por el llanto y sombras profundas rodean mis ojos. ¿Es ese un canto de alabanza? Está bien, pero? Hemos tenido a Saul, así que puedes meterte con Saul.

Está bien. Pero siento que incluso si hay honestidad y eso es así, es como si le preguntaras a alguien que es amigo tuyo, ¿por qué me has hecho esto? Ahora, no es un acto de razón, pero estás diciendo que nos amamos. ¿Por qué estás, por qué me pasas? Y siendo honesto y diciendo, esto me has hecho.

Me has hecho esto. Sí, tienes razón. La honestidad es ciertamente parte de una demostración de su relación con Dios.

Una vez más, sigo volviendo a eso porque es un enfoque muy importante mientras hablamos de esto. Y también tienes razón al reprenderme, aunque no lo expresaste en esos términos, por sacar esto de contexto. Porque al retroceder, por ejemplo, el capítulo nueve o el capítulo 12, ¿qué vemos? Job está reconociendo la soberanía absoluta de Dios.

Y esa es una declaración de elogio. Realmente lo es. Job tiene lo que me gustaría llamar una visión maximalista de la soberanía.

No se trata solo de la soberanía de Dios y cuando las cosas van bien y estamos tan felices de que él tenga el control de mi vida y del universo, voy a confiar en él para mi próximo paso. Es reconocer que esas cosas feas, esas cosas dolorosas, esas cosas que son destructivas en mi vida también vienen de Dios. Debe haber un propósito.

No sé cuáles son. Pero tienes razón. Obviamente, el contexto más amplio tiene que ser parte del panorama.

Bien. Bueno, ¿tengo una pregunta más? Bueno, ¿qué aprendemos de las respuestas de Dios? Una vez que entra en escena, ¿qué aprendemos de estas respuestas? Rebeca. ¿Confirmaste lo que dice Job? Está bien, adelante.

Bien, entonces estas respuestas habladas, comenzando con el capítulo 38, continuando hasta el 41, que veremos con más detalle en un momento, dicen algo sobre el control total de Dios, ¿no es así? ¿De qué otra manera responde Dios? Él responde en esas respuestas poéticas. ¿Qué dice en el capítulo 42? ¿Qué hace en el capítulo 42? Capítulo 42. Mateo.

Sí, entonces Dios está pagando restitución, ¿no es así? ¿No es interesante? ¿Quién pagó la restitución? ¿Si volvemos a la Torá? Alguien que había robado algo, ¿no? Tenías que pagar el doble si robabas algo. Dios le devuelve a Job el doble de todo lo que ha tenido. Esa es una declaración muy interesante aquí.

Ahora, lo siguiente que probablemente podrías decir es, bueno, ¿no tienen razón los amigos después de todo? Se acabó. La doble bendición de Dios para Job. Job, si nos fijamos, ha tratado de encontrar la declaración particular aquí.

Capítulo 42, versículo seis. Me desprecio, me arrepiento en polvo y ceniza. Algunas personas ven eso y dicen, está bien, se arrepintió. Ahora Dios le devuelve todo el dinero y ya está. Los amigos tenían razón.

¿Sí, no? Nadie quiere abordar eso, ¿eh? Adelante, Matt. Ah, muy bien. ¿Qué tenemos en el capítulo 42, versos siete y ocho? Job está hablando, perdón, y el Señor le está hablando a Elifaz.

Estoy enojado contigo y tus amigos. No has hablado. Ahora, lo que sigue es interesante porque eres NVI, y casi todas las traducciones dicen: no has hablado de mí lo que es correcto, como lo ha hecho mi siervo Job.

Y va a decir lo mismo en el versículo ocho. No has hablado de mí con justicia, como lo ha hecho mi siervo Job. Déjame decirte esto.

Tome una pequeña nota en su Biblia como referencia futura para pensar. El hebreo allí se traduce mejor. La forma más común de usar este verbo más preposición, dicho algo, debe traducirse a o a.

No me has hablado como lo ha hecho mi siervo Job. No me has hablado a mí, como lo ha hecho mi siervo Job. Y puede ser que Dios los esté criticando por ese problema.

¿Qué ha estado buscando Job todo el tiempo? Alguien que medie en su nombre. Alguien que sirva de árbitro. Los amigos están sentados allí predicándole.

Nunca rezan una vez. Job es quien habla con Dios y sostiene su relación y trabaja muy duro en ello con honestidad y todo lo demás de lo que hemos estado hablando. Las primeras traducciones, por cierto, la traducción griega de la Septuaginta, lo hicieron correctamente.

No me has hablado. Las traducciones arameas de la Biblia hebrea hacen lo mismo. No me has hablado.

De alguna manera está en nuestro inglés. Por cierto, tengo que decir esto también. La traducción, como usted sabe, es un gran problema porque ¿cómo se representa el significado, que puede ser muy complicado y rico, de una palabra y simplemente se elige una palabra representativa para trasladarla a otro idioma? Yo sugeriría que el término hebreo tiene ambos incorporados.

Para, acerca de, concerniente, etcétera. Pero creo que la unicidad es algo que debemos considerar aquí. ¿Tengo sentido con eso? Por eso es importante volver al capítulo uno.

Job ha mediado con mucha regularidad como intercesor. Job es un intercesor. Lo está haciendo por su familia.

Él sabe cómo se ve eso. Sus amigos fracasan terriblemente. Dios va a reprender a esos amigos por no venir y ser un mediador, un intercesor a favor de Job.

Ahora, como resultado de eso, Job descubrirá que su mediador está en el cielo, y esa es una comprensión aún mayor. Pero sugeriría que parte de lo que está sucediendo aquí es lo que acabo de explicarles. ¿Tengo sentido con eso? Curiosamente, ahora hay varias personas que van en esta dirección al interpretarlo de esta manera.

Entonces, esto no es algo mío y solitario en lo que estoy insistiendo. No soy el único que lo hace. Lo que necesitamos hacer es algo, probablemente ahora, un poco más básico para este libro.

Esas son cosas en las que pensar, preguntas en las que pensar. Cuando dice que Job es de la tierra de Utz, sé que puedes pronunciarlo Uz si quieres, pero es Utz, ¿verdad? No estoy exactamente seguro de dónde está, pero hay suficientes paralelos en otras partes de las Escrituras que sugieren que está en Edom, en algún lugar cercano a Edom, ¿de acuerdo? Lamentaciones 4:21 usa Uz en paralelo con Edom, y también tenemos el nombre Elifaz, que es uno de los amigos, que aparece en la genealogía en el capítulo 36 del Génesis, que son los descendientes de Esaú. Entonces tal vez tengamos alguna posible ubicación allí.

Puede implicar un período patriarcal. Esto es principalmente un argumento proveniente del silencio, pero quiero añadir una cosa más a esto. ¿Qué edad tiene Job al final de la historia? ¿Recuerdas alguna pequeña pista en este sentido? Después de todo esto, en el capítulo 42, Job vivió otros 140 años.

Ahora, si vamos a tomar en serio los números, y nuevamente, eso es algo que deben resolver ustedes mismos, pero si vamos a tomar en serio los números y las edades, entonces solo debemos recordar, Bueno, Dios mío, Abraham vive hasta los 175 años, y los patriarcas realmente están ahí arriba, ¿no es así? 187. Entonces puede ser que la duración de la vida de Job indique que estará ubicado en algún lugar de ese período patriarcal, porque cuando se desarrolla la historia, el hombre tiene 10 hijos. Es aquel que se sienta en la puerta de la ciudad y tiene una posición de autoridad y respeto.

Entonces, obviamente, está en su, voy a adivinar aquí, quizás 60, 50, 60, 70, algo así. Así que incluso ese lapso de edad, esa duración de vida sugeriría, nuevamente, si lo tomamos en serio, que probablemente vivió durante el período patriarcal. Habiendo dicho eso, sugeriría posiblemente, nuevamente, que aunque esto representa una escena fuera de Israel, tal vez en algún lugar de Edom, y aunque representa un período de tiempo anterior al establecimiento de Israel, puede entrar en una barra narrativa. forma poética.

En otras palabras, el libro será compilado como un libro bajo el paraguas, por así decirlo, de una comunidad de pacto porque está bastante claro que todo este tema del Redentor, por ejemplo, aparece, y un Redentor es en gran medida un concepto que es parte del pacto. Cosas tan complicadas que podríamos pasar una hora entera hablando sobre sugerencias de fecha y autoría, pero solo les plantearé esa. Quizás después de una larga tradición oral de esta narrativa y la poesía que tenemos, quizás durante el apogeo de la literatura sapiencial en la época de Israel, y eso sería alrededor de Salomón, surgió este libro.

Hay gente que lo plantea mucho más tarde, mucho más tarde, pero no creo que necesitemos dedicar mucho más tiempo a eso. ¿Hasta ahora, todo bien? Muy bien, hagamos un par de cosas más en términos de delinear este libro. Ya he hablado bastante sobre lo que vemos aquí en el marco narrativo.

Permítanme reiterarles ahora en forma de prosa, a diferencia de nuestra forma de preguntas, algunas de las cosas que he estado tratando de enfatizar mientras manteníamos nuestra discusión. El carácter de Job está establecido. Eso es realmente importante.

Tienes un marco narrativo para este libro, y los primeros dos capítulos son enfáticos en que estamos tratando con alguien que es una persona justa y, como ya dije, no pierdas de vista el hecho de que él sabe porque él mismo ha servido como alguien que intercede por los demás. Él conoce ese papel. Él lo sabe bien.

Tenemos las escenas celestiales con Dios y Satanás, y ya he hablado de ellas también. A Satanás se le da permiso, pero Dios hace avanzar las cosas diciendo: ¿No has

considerado a mi siervo Job? Échale un vistazo, etcétera. También tenemos el epílogo.

Ese es el capítulo 42, en el que los amigos son reprendidos, y no puedo decir con suficiente firmeza cuáles creo que son las implicaciones de eso en términos de la relación de Job con Dios y el reconocimiento de Dios. Job habla con Dios a diferencia de los amigos. Falta o ausencia de hablar con Dios en nombre de Job.

Ahora, una cuestión adicional en toda esa reprimenda es si estos amigos están allí y si Job está hablando lo que es teológicamente correcto acerca de Dios. Ésa es toda otra cuestión. Si tuviéramos un par de conferencias más, podríamos luchar con esa, pero se la plantearé también, y luego tenemos, como mencioné hace un momento, la restauración de Job. Permítanme simplemente sugerir con respecto a la restauración de Job.

En otras palabras, Dios le está devolviendo todo esto, y eso no es una retribución por ser justo. No creo que sea eso en absoluto. Creo que es una indicación de que ahora la prueba ha terminado.

La prueba ha terminado, ¿vale? Job ha estado bajo prueba, y ahora todo ha terminado, y Job necesita saber eso. Recuerde que nadie está al tanto de estas escenas celestiales que suceden. Es sólo que nosotros, como lectores, lo somos.

Sí, Susana. No, no sabemos quién es el autor. No tengo ni idea.

Es una buena pregunta y todo lo que puedo decir es que no. Está bien. En términos de la estructura del libro, todavía estoy intentando trazar algunas cosas aquí.

El capítulo tres es la declaración inicial de Job. Recuerda que los amigos han venido. Los amigos son bastante buenos desde el principio porque se sientan en silencio con él durante siete días.

Eso es impresionante. Eso es impresionante y le permiten hablar primero. Tienen que hacerlo.

Es una cuestión de todo el asunto cultural. Job habla primero y quiero que notes un par de cosas que dice. En primer lugar, pide a gritos que se trastorne todo el orden creado.

Eso es lo que está pasando en estos primeros 10 versículos. Que la oscuridad y la sombra profunda cubran el día de mi nacimiento. En otras palabras, el orden del día de la creación.

Básicamente está diciendo: que todo cambie por completo. Y en el contexto de eso, hace la siguiente declaración. Verso ocho.

Que los que maldicen los días o tal vez maldigan los mares, maldigan ese día, y los que están listos para despertar, ¿cuál es la siguiente palabra? Leviatán. Está bien. Ahora la pregunta será: ¿quién y qué es Leviatán? Espera a eso porque vuelve a aparecer, por supuesto, en el capítulo 41.

Pero Job ya está insinuando que él también sabe algo sobre este personaje de Leviatán. Y hay algo bonito, bueno, siniestro en ello. Bueno, entonces tenemos tres ciclos poéticos.

Y sólo diré esto. Cada uno de estos ciclos aumenta la apuesta en términos de tensión, ira y frustración. El primer amigo, Elifaz, comienza bastante bien.

Job, piensa en cómo has consolado a otras personas. Has sido una persona maravillosa. Pero entonces Elifaz hace algo que seguirá haciendo, y es que apela al miedo.

Y hace esta afirmación bastante interesante en el capítulo cuatro. Una palabra, el versículo 12, me fue traída en secreto. Mis oídos captaron un susurro.

Versículo 14, miedo y temblor se apoderaron de mí, hicieron temblar todos mis huesos. Un espíritu pasó por mi rostro. Los pelos de mi cuerpo se erizaron.

Se detuvo. No pude decir qué era. Una forma apareció ante mis ojos y escuché una voz en voz baja.

Y esto es lo que dijo la voz susurrada. ¿Puede un mortal ser más justo que Dios? ¿Puede un hombre ser más puro que su creador? Si Dios no confía en sus siervos, si acusa de error a sus ángeles, ¿cuánto más serían los que viven en casas de barro? En otras palabras, Elifaz tiene esta manera muy inteligente de comenzar a acusar a Job de pecado.

Si incluso las criaturas angelicales sucumben al pecado, ciertamente vosotros estáis hechos simplemente de polvo y arcilla. Y él no está diciendo, oh, simplemente se me ocurre esto de la cabeza. Entiende todo este escenario de un espíritu que viene y lo asusta muchísimo y le hace saber este mensaje.

Luego, por supuesto, se dirige directamente a Job, haciéndole saber que ésta es la palabra de Dios para él. Y, por supuesto, luego continúa y básicamente dice: apelas a Dios. Si apelas a Dios de la manera correcta, todo estará bien.

Pero es un trato bastante agradable, un trato bastante agradable. Una vez que llegas al segundo ciclo, y luego al tercer ciclo, Elifaz ha cambiado radicalmente. En el segundo ciclo, él, junto con los otros dos amigos, van a decir, esto es lo que les pasa a los pecadores.

Y piensan en todas las cosas realmente terribles que podrían sucederles a los pecadores. Las cosas van a salir totalmente mal. Quiero decir, cosas realmente aterradoras.

Es como si alguna vez hubieras leído Jonathan Edwards, Pecadores en manos de un Dios enojado, que, por cierto, no es un mal sermón. Y es una lástima que lo hayan eliminado del resto de su corpus porque Jonathan Edwards fue un predicador extraordinario. Ese es el único al que alguien se refiere.

En cierto modo, un ciclo de dos discursos de amigos puede recordarnos eso. Todavía no incluyen a Job directamente en la ecuación. Simplemente dicen: esto es lo que les sucede a los pecadores realmente terribles.

Y, por supuesto, el mensaje implícito es: ese eres tú. ¿Por qué no confiesas? Cuando llegamos al tercer ciclo, Elifaz está enojado porque Job no piensa de la forma en que Elifaz cree que Job debería pensar. Y entonces Elifaz en el capítulo 22 va a acusar abiertamente a Job de todo tipo de pecados, rotundamente.

Él va a decir, has hecho esto y esto y esto. Has abusado de los pobres. Has hecho todo este tipo de cosas.

Pecados sociales terribles. Y los amigos harán lo mismo, aunque cuando llegues a la tercera ronda, Bildad y Zofar, la de Bildad es muy corta. De hecho, cantamos parte de ella esta mañana.

Él solo dice lo poco que está en el capítulo 25, y eso es todo para Bildad y Zofar, quienes ni siquiera se atreven a decir nada. Es Elifaz quien lleva la peor parte. Y entonces, tal vez por qué Elifaz es el que también se centra en la respuesta de Dios, porque él ha sido el que realmente ha hecho acusaciones falsas contra Job.

Ahora hay mucho más que decir sobre cómo funciona todo esto. Pero lo que les sugeriría es que Job continuamente, después de decir algunas cosas interesantes a sus amigos, volverá a Dios. Y sólo quiero tomar nota de tres, tres pasajes que son importantes en términos del reconocimiento de Job de su necesidad.

Curiosamente, cada uno de ellos seguirá algunos de sus arrebatos más fuertes contra Dios. ¿Bien? Si tienes tu Biblia, mira primero el capítulo nueve. En el capítulo nueve, comienza con una declaración muy profunda del control soberano de Dios sobre la

totalidad del orden creado, que Dios mismo iba a decir cuando llegemos al capítulo 38.

Pero luego continúa y dice, sabes, incluso si estuviera limpio y me lavara con jabón, estos son los versículos 30 y 31, tú, Dios, me hundirías en un pozo de lodo para que hasta mi ropa me detestara. Pero luego dice, justo después de eso, en el versículo 33, si tan solo hubiera alguien que arbitrara entre nosotros, que pusiera su mano sobre nosotros dos, alguien que quitara de mí la vara de Dios, entonces yo hablaría sin temor a él. Tal como están las cosas ahora, no puedo.

Job anhela un árbitro. En el capítulo 16 sucede lo mismo. Leí anteriormente las cosas que Job le dice a Dios en ese contexto, cosas poderosas, reconociendo la responsabilidad de Dios por lo que le sucedió.

Y luego fíjense en lo que dice: Incluso ahora mi testigo está en los cielos, mi abogado está en las alturas. Mis amigos se burlan de mí; No estoy leyendo la NVI en este momento; Estoy leyendo la otra traducción, creo que es mejor. Como mis oídos, mis ojos derraman lágrimas hacia Dios.

Pero reconoce que su testigo está en el cielo, su abogado está en lo alto. Y luego, por supuesto, en el capítulo 19, sabemos que si alguna vez hemos cantado al Mesías de Handel, sé que mi redentor vive. Después de eso, estará sobre la tierra.

Después que mi piel haya sido destruida, desde mi carne, veré a Dios. Yo mismo lo veré. Ahora, cómo interpretamos eso es un tema enorme en el que los invito a tomar literatura sapiencial para que podamos abordarlo.

Pero una de las cosas que dice es que sabe que Dios es su redentor. Y verá a Dios. Él sabe que va a ver a Dios.

Ahora, tenemos una tendencia desde una perspectiva cristiana a decir que eso será después de que resucite de entre los muertos. Creo que Job espera verlo en esa vida. Y, por supuesto, eso es exactamente lo que sucede porque Dios se le aparece.

Muy bien, tenemos que hacer un par de cosas más aquí. Job, después de que el diálogo llega a su fin porque los amigos no tienen nada más que decir, Job tiene algunas cosas que decir sobre sí mismo y su propia inocencia. Y luego entra este amigo Elihu y pasa cuatro capítulos como arbitrando entre los dos.

Hay mucho más que decir sobre Eliú. El idioma es diferente cuando entra Eliú. Más arameo.

Uno se pregunta exactamente qué hace allí. Pero él está ahí, aunque Dios nunca le responde. Yo sugeriría que lo más importante que hace Eliú es preparar el escenario para la aparición de Dios.

¿Notaste eso cuando leíste Job? Comenzando con el capítulo 36 después Eliú ha pasado por muchas otras cosas, luego dice, Dios dibuja, estoy en el versículo 27, las gotas de lluvia, las nubes, los chubascos, los truenos, los relámpagos, los relámpagos, los truenos. anuncia la tormenta que se avecina. Escuche el rugido y ahora estoy en el capítulo 37. Retumbar, relámpagos caen sobre todo el cielo.

La voz de Dios truena, versículo cinco. Y continúa durante todo el capítulo 37. ¿Qué está haciendo? ¿Cómo aparece Dios? Capítulo 38, entonces el Señor respondió a Job desde la tormenta.

Parte del papel de Elihu y cómo funciona esto, ni siquiera voy a empezar a intentar decírtelo. Pero parte del papel de Eliú mientras leemos este texto es preparar el escenario para la aparición de Dios. Habla del notable poder de la tormenta y luego Dios aparece en la tormenta.

Ahora, las respuestas verbales de Dios están en los capítulos 38 al 41. Y voy a repasar esto rápidamente, porque quiero llegar a nuestro asunto del Leviatán. Tienes esto en el esquema de la conferencia, no necesito dedicarle mucho tiempo.

Y ya lo he dicho. Job tiene un profundo sentido de la soberanía de Dios. También dirá que en lo que respecta a su experiencia, en este punto de sufrimiento, Dios es su adversario.

Y él lo dirá. Sin embargo, Dios también es su abogado, y ya los hemos leído. Ahora, pasemos a lo que Dios va a decir en su respuesta verbal de cuatro capítulos.

En primer lugar, cuando Dios aparece en la tormenta, lleva a Job a un recorrido por todo el orden creado. Es un recorrido verbal, pero él lleva a Job a este recorrido. Y es un recorrido maravilloso porque funciona desde afuera.

¿Y sabes qué tiene de fascinante? ¿Digo esto? Sí. Nunca menciona a los humanos en absoluto. Pasa por todo lo demás.

El arquitecto de Dios del universo. Habla de sentar las bases y demás. Dios es una partera que controla el mar.

El mar era algo que a esta gente le daba mucho miedo. Dios presenta el mar como un bebé del cual él tiene el control, partera, por así decirlo. Imágenes fascinantes.

El comandante en jefe de Dios, diciéndole a las estrellas qué hacer, etcétera. Eso es parte de su recorrido por el orden creado. Entonces, está demostrando su propio control sobre esto.

Alusiones a todos los animales salvajes. Y la belleza de toda esta creación natural que Job conoce. Y, por supuesto, eso es preparar el escenario.

Estas alusiones a caballos, avestruces, águilas y todas esas cosas. Eso está preparando el escenario para Leviatán. Porque Leviatán, por supuesto, es una criatura aterradora.

Y Job tiene que afrontar un montón de preguntas. ¿Podrás controlar a Leviatán? Por supuesto, implícito en eso, Dios puede. Ahora, ¿quién es? ¿Qué es? Bueno, las notas a pie de página de su NVI probablemente digan que es un cocodrilo.

No creo que sea tan fácil como todo eso. Quizás inicialmente. Pero al mirar estos otros pasajes, y por supuesto, no tenemos tiempo para mirarlos, pero particularmente el capítulo 27 de Isaías, versículo uno, donde habla del Señor.

Y esto es parte de la profecía de Isaías. Se llama su pequeño apocalipsis. Y es el juicio de Dios el que se producirá.

También habla de la espada del Señor enfrentándose a esa serpiente enroscada, esa serpiente retorcida llamada Leviatán. ¿Está bien? Y hay muchos otros pasajes en los que vemos a Leviatán como representante de algo que es cósmicamente malo. Y cerraré con esto.

¿No es interesante que en el libro de Job, Leviatán aparece al final del libro, no como algo que los humanos puedan controlar sino implícitamente como algo completamente bajo el control de Dios porque es parte de todo ese recorrido por el orden creado de Dios? Y espero que hayas notado que Satanás nunca vuelve a aparecer. De alguna manera, sugeriría, en la respuesta de Dios, él está dando vueltas en esta idea de que Leviatán está bajo su control, y la figura de Satanás que era tan poderosa y tan destructiva al comienzo del libro, capítulos uno y dos, de la escena, no ni siquiera hace falta mencionarlo, porque Dios se encargará de eso también.

Bueno, hay mucho más que decir ahí, pero tenemos que parar. Así que te veré el viernes con tus papeles en mano o habiéndolos enviado.